

Erasmus, la oportunidad de descubrir nuevas facetas de uno mismo lejos de casa

La III edición de las Becas Santander Erasmus contará con una financiación de más de 1,3 millones de euros para la concesión de 2.152 becas a jóvenes que quieran cursar sus estudios en Europa



Desde el curso 1987-1988, unos 600.000 alumnos españoles han puesto rumbo a diferentes universidades europeas para continuar sus estudios

istock

Apuesta por una educación internacional

Tras 27 años conectando Europa, en 2014 se puso en marcha Erasmus+, el Programa Europeo de Educación, Formación, Juventud y Deporte, que finaliza este año. Erasmus+ contribuye a la Estrategia Europa 2020 para el crecimiento, el empleo, la justicia social y la inclusión. En todos estos años, más de 4 millones de personas, entre estudiantes, profesorado y educadores, han tenido la posibilidad de moverse por Europa para dar un impulso a su formación y perspectivas laborales. Además, se han beneficiado de un desarrollo personal único. En España, se han acogido más de 600.000 universitarios. En este sentido, el respaldo de organizaciones como Santander es vital. El próximo curso dará el pistoletazo de salida a su III edición de las Becas Santander Erasmus, que contará con una financiación de más de 1,3 millones de euros para la concesión de 2.152 becas de 2.000 y 500 euros a jóvenes que quieran cursar sus estudios en Europa. Con estas ayudas, que prestarán especial atención a las circunstancias socioeconómicas más desfavorables, la entidad bancaria sigue apostando por la internacionalización en la educación y por el progreso de los estudiantes, apoyando especialmente a aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Ángela Zorrilla

Es normal sentir cierto temor ante la incertidumbre, pero, al final, vivir un Erasmus te reafirma en la capacidad personal de adaptación", explica Almudena Álvarez desde París, donde se ha reencontrado estos días con sus nuevos amigos. Esta madrileña de 22 años es uno de los 600.000 alumnos españoles que, desde el curso 1987, han ido poniendo rumbo a diferentes universidades europeas para continuar sus estudios.

"Me voy de Erasmus" es una frase habitual entre nuestros universitarios, y es que esta iniciativa, que no deja de crecer, supone que esos jóvenes sigan estudiando, formándose y adquiriendo nuevas experiencias. Almudena empezó a cursar Periodismo, pero no le acabó de gustar la carrera. "Soy una persona muy extrovertida y curiosa, y mi madre me aconsejó Sociología. Ni siquiera sabía que existían unos estudios así, que me hicieran comprender mis dudas y observar desde nuevos puntos de vista". Así que probó su "vocación algo oculta", como resume. El tercer curso lo pasó en París. "Estudié las asignaturas de tercero en la Facultad de Ciencias Políticas de la ciudad parisina, la tercera del mundo en su ámbito", recuerda. Por ello, justifica el nivel tan alto de exigencia en la Universidad y

Estos programas educativos refuerzan la capacidad de adaptación a ambientes completamente nuevos y distintos

afirma estar "muy orgullosa de haber conseguido buenas notas". Ahora, de nuevo en la Carlos III de Madrid, finalizará las últimas asignaturas de su carrera y empezará sus prácticas en una consultora de neuromarketing.

AMIGOS PARA SIEMPRE

De París se lleva "amigos para siempre" y grandes experiencias. Relata que un Erasmus "te rompe los esquemas" y que, además, sirve para descubrir nuevas facetas de uno mismo. "Creo que al principio todos tenemos miedo a no encajar en la nueva universidad, no hacer amigos y no sentirnos cómodos en la ciudad a la que vamos, pero si algo positivo tiene esta experiencia es que desarrolla una gran capacidad de adaptarse a un ambiente completamente nuevo", comenta.

Almudena se muestra feliz de haber aprendido más sobre ella misma durante su aventura parisina: "Soy más independiente y autónoma". Asegura que ha descubierto a personas increíbles, a gente que le ha enseñado mucho durante esos meses, y ha sido capaz de crear una nueva familia. "Cuando sales de tu ciudad, crees que nadie conseguirá arrojarte tan bien como tu familia o tus amigos de siempre; pero, realmente, Erasmus lo consigue", relata.

Ha aprovechado al máximo esta gran oportunidad "personal, pero también educativa y laboral", que, en su caso, ha venido respaldada por Banco Santander, gracias a sus Becas Santander Erasmus. Y es que a lo largo de los 33 años de vida de este programa educativo, diferentes entidades privadas han ido demostrando su interés en el que se ha convertido en una de las columnas vertebrales de la educación superior en Europa. "Somos la siguiente generación, la que va a estar dispuesta a sacar nuevos proyectos adelante, iniciar nuevos movimientos sociales o crear nuevos tipos de carrera. Apostar por nosotros es una inversión", explica Almudena. Y, precisamente, esta opinión es compartida por Ana Botín, presidenta de Banco Santander, quien añade que "no hay mejor inversión que la educación para avanzar hacia un nuevo modelo más productivo, abierto, inclusivo y sostenible,

No hay mejor inversión que la educación para avanzar hacia un nuevo modelo productivo, inclusivo y sostenible

basado en el conocimiento y en el talento". La futura socióloga define a la sociedad como "líquida", es decir, cambiante, y, para ella, "no apostar por el futuro es negativo para las empresas". Es por eso que Botín y la entidad que lidera acaban de sellar su colaboración con el ministro de Universidades, Manuel Castells, y el presidente de Crue Universidades Españolas, José Carlos Gómez, para lanzar la tercera edición de las Becas Santander Erasmus.

FOMENTAR LAS CAPACIDADES

"Es esencial acelerar la integración de las nuevas tecnologías en la educación, fomentar las capacidades y habilidades adecuadas desde la universidad para impulsar la empleabilidad, el emprendimiento y una investigación científica eficaz vinculada a los procesos de inno-

vación y creación de empresas", asegura Ana Botín. Por su parte, Almudena cree que su formación Erasmus le hará destacar profesionalmente y le ayudará a mejorar esa empleabilidad de la que habla el banco. "Haber estudiado un Erasmus ensalza mis *soft skills* y demuestra mi capacidad de adaptarme a las circunstancias, la clave de este programa". La joven está ahora debatiendo dónde cursar un máster para reforzar su carrera. Tiene claro que lo hará en el extranjero y repetirá, en cierta manera, su experiencia en París. "Lamentablemente, en el terreno profesional, en España existe poca demanda de sociólogos y, por eso, creo que mi futuro no estará, en un principio, en mi país", se lamenta. Confía en que su experiencia Erasmus "me haga sumar puntos positivos en las universidades europeas en las que quiero aplicar para el máster".

Tiene claro que repetirá y anima a los jóvenes que estén pensando en solicitar becas, como las de Santander, a que lo hagan. "El no ya se tiene, así que hay que intentar siempre avanzar. Y una beca como esta es un gran apoyo", resume. A esta madrileña le gustaría acabar siendo alguien influyente, que piense en los demás en su carrera laboral, "íntegra y llena de valores", sonríe. En definitiva, quiere poder estar orgullosa de ella, una vez más. Ya lo estuvo cuando aprovechó al máximo su Erasmus en París.